

Jóvenes universitarios, cibersexo y prostitución en línea Young university students, cybersex and online prostitution

Juan Ricardo Sotés Martínez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-9537-1378>
Yeany Mesa Rodríguez² <https://orcid.org/0000-0003-4897-8932>

¹Policlínico Universitario “Abel Santamaría Cuadrado”, Encrucijada, Villa Clara, Cuba

²Escuela Rural 1, Encrucijada, Villa Clara, Cuba

*Correspondencia: juansm@infomed.sld.cu

Recibido: 14/01/2024 - Aprobado: 29/05/2024

Señor Director:

En los últimos años, el uso generalizado de las tecnologías de la información y la comunicación ha tenido un importante impacto en la sociedad. En un entorno digitalizado, las redes sociales se han convertido en una actividad indispensable. La creciente necesidad de comprender mejor el impacto en la salud psicológica de las generaciones más jóvenes es fundamental para la prevención y el tratamiento de los trastornos que pueden resultar o ser amplificadas por una exposición desmedida a estas.⁽¹⁾

La necesidad de utilizar, de forma sistemática, Internet y las redes sociales para suplir las demandas de la educación superior incrementa la exposición de los estudiantes universitarios a las nuevas tecnologías y, por ende, aumenta su competencia y desempeño dentro de ellas, así como la probabilidad de recibir sus beneficios: acrecientan la interacción con los pares, la socialización, la comunicación con otros y facilitan la realización de deberes académicos, entre otros.⁽²⁾

Desde este punto de vista las redes sociales virtuales son productivas, incluso importantes y necesarias, pero a la par pueden convertirse en generadoras de problemas cuando sus usuarios no controlan el tiempo que pasan en línea o incluso al estar en compañía de otras personas, sienten la necesidad de revisar constante su teléfono celular, medio más común para conectarse, para ver qué hay de nuevo o publicar lo que hacen, lo que es un indicador de alerta.^(2,3)

Aunque resulte controvertido el término, se describe en la literatura científica como adicción a Internet y a las redes sociales, como la incapacidad de regular el uso de Internet y las redes sociales, lo que tiene consecuencias negativas en los aspectos sanitarios, sociales y económicos de la vida de la persona. Otras definiciones enfatizan en el uso compulsivo, el deseo, la tolerancia, la abstinencia y la disfunción como características clave.⁽⁴⁾

Entre las consecuencias negativas se destacan el acceso a contenidos inapropiados, el contacto con desconocidos, las amenazas a la privacidad y los peligros relacionados con el comercio electrónico.⁽⁵⁾ Dentro de los subtipos de esta adicción conductual se enumeran la adicción a los videojuegos, a las compras en línea y al sexo.⁽³⁾

El sexo por Internet es una de las más crecientes adicciones no químicas, lo que se debe a su gran capacidad para producir enganche adictivo.⁽⁶⁾ Es la expresión escogida para identificar a las personas que tienen una adicción sexual sustentada en actividades que se realizan en la Red de redes. El cibersexo es el uso de Internet con el objetivo de lograr gratificación sexual. Este conjunto de prácticas engloba desde las actividades sexuales en línea que se realizan en solitario (visionado de imágenes y videos pornográficos, lectura de relatos eróticos, etcétera), hasta las que implican a otras personas (chats, videollamadas, etcétera).^(6,7)

Como criterios para dictaminar la adicción al cibersexo se enumeran la frecuencia y el tiempo invertido en las conductas sexuales en línea. Muy relacionado con la frecuencia y el tiempo invertido se encuentra la falta de control que puede verse reflejada en la incapacidad para resistir el inicio de la conducta sexual, en los deseos o en los esfuerzos infructuosos para controlar o interrumpir ese comportamiento, e incluso, en los pensamientos recurrentes sobre la actividad sexual. La tolerancia y la abstinencia, sin duda, son dos de los síntomas comunes en todas las adicciones, tanto conductuales como a sustancias. Otra característica central en este y otros trastornos psicológicos adictivos es la interferencia. Finalmente, se menciona como criterio diagnóstico el uso del cibersexo como regulador emocional.

El cibersexo cada vez está más extendido entre los jóvenes, lo que provoca que algunos autores nombren a las nuevas generaciones como “generación XXX” o “generación porno”. Esta situación, sumada a las implicaciones que pueden tener esos contenidos en el desarrollo sexual, provoca un gran interés científico. Se sabe que entre un 30 y un 90% de los jóvenes realiza actividades sexuales en línea. Los hombres consumen más pornografía que las mujeres, mientras que ellas suelen exponerse a estos contenidos acompañadas de su pareja.

Entre las motivaciones relacionadas con el cibersexo no solo se encuentran las hedónicas; son frecuentes otras vinculadas a los estados de ánimo (regulación del estado de ánimo, evadir el estrés o las emociones negativas, etcétera), a las relaciones interpersonales (mejora en las relaciones sociales, presión social, entre otras) e, incluso, al aprendizaje y a la educación sexual. Cubrir estas necesidades son algunos de los beneficios; sin embargo, los que utilizan Internet con fines sexuales pueden experimentar consecuencias negativas, sobre todo los que presentan un uso problemático, descontrolado y adictivo. Entre estas consecuencias se encuentran las prácticas sexuales de riesgo, las conductas violentas o sexistas, los problemas emocionales y el acoso;⁽⁷⁾ asimismo, la prostitución emerge como efecto negativo.⁽⁸⁾

La prostitución es la práctica de realizar actividades sexuales con otras personas a cambio de beneficios económicos. Internet favorece el desarrollo de una forma de prostitución que no necesita exponerse públicamente para prosperar.⁽⁹⁾ Cuando la prostitución pasa al mercado de Internet, se conoce como prostitución digital o en línea.⁽¹⁰⁾

El contexto cubano no está exento de la adicción a Internet y a las redes sociales, ni tampoco a la sexoadicción, sobre todo en los jóvenes. No obstante, las investigaciones sobre el particular resultan poco notables, pese a que se destaca como incentivo para inmiscuirse en actividades sexuales en línea, la obtención de ganancias monetarias.

Abordar el hecho resulta complejo y más si ello implica a los jóvenes universitarios. Varios factores se asocian a tal ejercicio, pero el más importante es la obtención de dinero fácil y rápido sobre la base del amplio dominio de las nuevas tecnologías y las dificultades económicas. En tal sentido, el que ofrece los servicios sexuales en línea está protegido por una identidad falsa, un perfil que mayoritariamente suplanta el género y el rol de género en la relación sexual virtual, lo que traduce que el joven masculino exhibe y se comporta en la red social seleccionada como mujer. Así, se adentra en grupos sexuales y anda al acecho de consumidores de otras latitudes, generalmente europeos, por ser los que más caen en el fraude y los que más aportan a las tarjetas magnéticas.

Muchos de los clientes tienen desviaciones de la conducta sexual que deben ser satisfechas. Para que el ciberengaño sea creíble, se necesita en ocasiones de la participación femenina, aporte que realiza una

conocida o la pareja sexual del joven implicado. Ello habitualmente ocurre bajo el manto tolerante de la familia, que justifica el hecho y se beneficia de las ganancias, además de hacer referencia al anonimato y a la no exposición a los riesgos que implica el ejercicio del trabajo sexual en el mundo real, e ignora otros perjuicios. Los parientes cercanos desconocen o prefieren ignorar que es una forma de prostitución. A su mismo, los coetáneos asumen, de modo habitual, una conducta permisiva. En función de incrementar los beneficios económicos, los jóvenes se exponen a las consecuencias negativas de un uso indebido de la conectividad y cumplen, en la generalidad de los casos, los criterios diagnósticos de sexoadicción.

Telegram es la red social preferida por los jóvenes universitarios para ejercer este servicio. Telegram permite ocultar el número del móvil, además ayuda a la creación de varios perfiles, lo que depende de la versión que se tenga instalada. Tener varias identidades facilita el comercio con la misma persona en más de una ocasión y potencia el engaño digital. A lo antedicho se suma el uso de chats secretos que se autodestruyen según las pautas temporales establecidas por el internauta, las comunicaciones encriptadas o la creación de canales personalizados.

Es inminente la necesidad de caracterizar esta práctica en los estudiantes universitarios. Identificar la epidemiología del problema, conocer el perfil de los implicados y determinar, sobre la base de un enfoque integral, los factores de riesgo asociados al fenómeno, o sea, realizar un diagnóstico oportuno y certero, contribuirá a enfrentar el problema. Este desafío debe tener un enfoque multidisciplinario e intersectorial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Portillo Reyes V, Ávila Amaya JA, Capps JW. Relación del Uso de Redes Sociales con la Autoestima y la Ansiedad en Estudiantes Universitarios. *Enseñ Investig Psicol* [Internet]. 2021 [citado 04/07/2023];3(1):[aprox. 10p.]. Disponible en: <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/download/182/117>
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4965
2. Cobis M, Vioria E. Adicción a las redes sociales en adolescentes. *Sist Hum* [Internet]. 2022 [citado 03/07/2023];2(1):[aprox. 13p.]. Disponible en: <https://uruojs.insimp.com/ojs/index.php/rsh/article/view/618>
3. Hernández Contreras J, Ortiz Martínez M, Martínez Almaguer J, Ramírez A, Miramontes A. Adicción a internet: el caso de adolescentes de cinco escuelas secundarias de México. *Enseñ Investig Psicol* [Internet]. 2019 [citado 04/07/2023];[aprox. 11p.]. Disponible en: <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/download/55/45>
4. Pinargote Vences GJ, Maldonado Zuñiga K, Pin Menéndez CY, Pérez Chilán DL. Uso de internet por parte de los jóvenes y dependencia de los teléfonos móviles. *Revista UNESUM-Ciencias* [Internet]. 2022 [citado 01/07/2023];6(3):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <https://revistas.unesum.edu.ec/index.php/unesumciencias/article/view/471/585>
<https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v6.n3.2022.471>
5. Vicente-Escudero JL, Saura-Garre P, López-Soler C, Martínez A, Alcántara M. Adicción al móvil e internet en adolescentes y su relación con problemas psicopatológicos y variables protectoras. *Escl Psicol* [Internet]. 2019 [citado 02/07/2023];12(2):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v12n2/1989-3809-ep-12-02-00103.pdf>
<https://dx.doi.org/10.24310/espsiescpsi.v12i2.10065>
6. Cabrales Pinto G. El cibersexo, fenómeno contemporáneo de la cibercultura en jóvenes universitarios [tesis]. Barranquilla: Universidad de La Costa; 2019 [citado 12/01/2024]. Disponible en: <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/5171/EI%20cibersexo%2C%20fen%C3%B3meno%20contempor%C3%A1neo%20de%20la%20cibercultura%20en%20j%C3%B3venes%20universitarios.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

7. García Barba M. Eficacia de un programa de intervención online para el tratamiento de la adicción al cibersexo [tesis]. Castellón de la Plana: Universitat Jaume; 2022 [citado 10/01/2024]. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/675561/2022_Tesis_Garc%C3%ADa%20Barba_Marta.pdf?sequence=1
8. Ageitos Urain N, Cuenca Suárez S, Fuentes Cicuéndez M. Estudio y diagnóstico sobre la prostitución en el ámbito universitario de la Comunitat Valenciana desde la perspectiva de género [tesis]. Valencia: Universitat Politècnica de Valencia; 2022 [citado 13/01/2024]. Disponible en: https://www.trabe.org.es/wp-content/uploads/2022/05/EstudioDiagnosticoUPV_2021-DEF-MAQUETADO.pdf
9. Mathieu L. El espacio de la prostitución. Gaz Antropol [Internet]. 2023 [citado 13/01/2024];39(2):[aprox. 52 p.]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9091744>
10. Delva Benavides JE, González López IS. Venta sexual digital: las redes sociales y su regulación internacional. Jurídicas CUC [Internet]. 2022 [citado 13/01/2024];18(1):[aprox. 37 p.]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8435460>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.